Ontologías indígenas amazónicas y el árbol de la vida en Génesis 2

Amazonian indigenous ontologies and the tree of life in Genesis 2

Resumen

La región amazónica representa la periferia en todos los países donde se encuentra: Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam, Guyana francesa y Brasil. La Amazonía es la periferia de la periferia. Se considera un territorio despoblado, atrasado económicamente, sin emprendimientos propios y que, justamente por ello, debe ser ocupado, conquistado, dominado, controlado e integrado a la globalización capitalista para que sus recursos naturales sean explotados y exportados, beneficiando fundamentalmente a grandes grupos políticos y económicos.

La finalidad de este artículo no es reclamar sobre la destrucción del territorio y la colonización de los pueblos originarios hasta nuestros días, aunque se hablará sobre esa realidad; sino realizar un acercamiento, casi idílico, a las “ontologías indígenas amazónicas” que se pueden ver reflejadas en el pasaje bíblico sobre el árbol de la vida en Gn 2,8-15.

La fiebre del oro y la extracción de los recursos naturales han fracturado el equilibrio natural constituido desde miles de años a través de la progresiva adaptación y el establecimiento de una inteligencia contextualizada en todo el territorio amazónico. El artículo comprende un repaso del proceso de asentamiento primordial de los pueblos originarios en territorio venezolano; algunos aspectos de la situación actual de los indígenas venezolanos, una descripción de sus mitos y tradiciones ancestrales en el hábitat amazónico, para luego encontrar ejes de diálogo con la exégesis histórico-crítico del texto bíblico de referencia: Gn 2,8-17, y culminar con un acercamiento ontológico a la vida amazónica.

Palabra claves: Amazonía, paraíso terrenal, pueblos originarios, mitos y creencias.

Abstract

The Amazon region represents the periphery in all the countries where it is located: Bolivia, Peru, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Suriname, French Guyana and Brazil. The Amazon is the periphery of the periphery. It is considered an unpopulated territory, economically backward, without its own ventures and that,

¹ Hermano paulino. Presidente de la Fundación SOBICAIN y de la Fundación ABYA YALA. Profesor de Biblia y escritor. E-mail: bernardofav@yahoo.com

precisely for this reason, must be occupied, conquered, dominated, controlled and integrated into capitalist globalization so that its natural resources are exploited and exported, fundamentally benefiting large political groups and economical.

The purpose of this article is not to complain about the destruction of the territory and the colonization of the native peoples to this day, although this reality will be discussed; but to make an almost idyllic approach to the “Amazonian indigenous ontologies” that can be seen reflected in the biblical passage about the tree of life in Gen 2,8-15.

The gold rush and the extraction of natural resources have fractured the natural balance established for thousands of years through progressive adaptation and the establishment of a contextualized intelligence throughout the Amazon territory. The article includes a review of the process of primordial settlement of the native peoples in Venezuelan territory; some aspects of the current situation of the Venezuelan indigenous people, a description of their myths and ancestral traditions in the Amazonian habitat, to then find axes of dialogue with the historical-critical exegesis of the reference biblical text: Gen 2,8-17, and culminate with an ontological approach to Amazonian life.

Keywords: Amazon, Earthly paradise, Indigenous peoples, Myths and Beliefs.

1. Introducción

“El mito es para el aborigen no una historia repetida, sino una realidad vivida. Es algo creído, producido en edades lejanas, conocido por los chamanes que son depositarios de los conocimientos sobre sus orígenes y sobre la forma de su ejecución” (VELÁSQUEZ, 2017, p. 10).

1.1 Territorio amazónico

No pretendo hablar aquí del territorio de la Amazonía ciertamente tratados por los otros autores de esta revista y ampliamente conocido en muchas fuentes de información. Simplemente quiero destacar algunos elementos que serán claves en mi escrito como la situación ambiental y los cambios geológicos de su territorio.

En el Boletín WRM 203 del 4 julio de 2014 recabamos la siguiente información inicial: “Nos consideran la periferia de la periferia”. Así antes de entrar a debatir los profundos cambios que están ocurriendo en la Amazonía en los últimos años, en especial después de volver a los grandes proyectos públicos y privados de infraestructura logística (carreteras, puertos, aeropuertos, sistemas de comunicación, hidrovías, ferrovías, hidroeléctricas, gasoductos, oleoductos y otros) nos interesa presentar una cuestión relevante sobre la región, acerca de la cual no siempre se reflexiona: la Amazonía es periferia en todos los países donde se encuentra. Si observamos atentamente el mapa veremos que, en Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam, Guyana francesa y Brasil, la

Amazonía, efectivamente, es la periferia de la periferia. Se considera un territorio despoblado, atrasado económicamente, sin emprendedores y que, justamente por ello, debe ser ocupado, conquistado, dominado, controlado e integrado a la globalización capitalista para que sus recursos naturales sean explotados y exportados, beneficiando fundamentalmente a grandes grupos políticos y económicos.

Con referencia a Venezuela; el 24 de febrero de 2016, Nicolás Maduro anunció la creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero. El artículo 1 del decreto presidencial n.º 22148 especifica el establecimiento de un territorio “para el estímulo sectorial de las actividades asociadas a los recursos minerales que posee el país”. El Arco Minero está ubicado al sureste del país y se extiende a lo largo de 112.000 km². Bajo tierra se esconde la segunda reserva de oro más importante del mundo: 4300 toneladas certificadas. Junto al oro, también hay diamantes, coltán y bauxita.

Desde sus inicios, el plan de explotación minera incorporó capital extranjero a través de la creación de empresas mixtas integradas por el Estado venezolano, representado fundamentalmente por miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, y empresas de otras latitudes. Las primeras cuatro corporaciones mixtas creadas fueron Cam Engineering (China), Yakuang Group (China), Gold Reserve (Canadá) y Afridiam (República Democrática del Congo). Posteriormente se han incorporado capitales de Turquía, Palestina, Gran Bretaña, Barbados, Cuba, Estados Unidos, Suiza, Angola e Italia; según lo reportado por Paola Bautista de Alemán, doctora en Ciencia Política por la Universidad de Rostock, Alemania. Presidenta del Instituto FORMA y la Fundación Juan Germán Roscio de Venezuela.

La finalidad de este artículo no es emitir un reclamo político sobre la destrucción del territorio y la colonización de los pueblos originarios hasta nuestros días, aunque no se puede eludir tratar sobre esa realidad, mi pretensión es hacer un acercamiento, casi idílico, a las ontologías indígenas amazónicas, desde una relectura del relato sobre el árbol de la vida en Gn 2,8-15. No obstante, haré hincapié en cómo la fiebre del oro y el extractivismo que ha arrebatado los recursos naturales han fracturado el equilibrio natural constituido desde miles de años a través de un progresivo establecimiento y una continua adaptación de la inteligencia contextualizada en todo el territorio amazónico.

1.2 Proceso de asentamiento primordial en el Amazonía

Creo oportuno citar el historiador venezolano Germán Carrera Damas (1999) que, en la Introducción General al volumen *Las Sociedades Originarias* escribió:

Toda aproximación historiográfica a América Latina está regida por tres grandes circunstancias. En primer lugar, por la acumulación y el entramado de estadios del tiempo histórico. En segundo lugar, porque la historicidad de la conformación de las sociedades criollas se encuentra recogida, desde sus prolegómenos, en un denso

cuerpo historiográfico extraordinariamente rico y continuo. En tercer lugar, porque el trabajo sostenido y productivo de arqueólogos, antropólogos e historiadores aún no ha logrado llenar por completo las brechas históricamente generadas entre las sociedades criollas y las sociedades aborígenes más estructuradas (CARRERA, 1999, p. 14).

El periodo de ocupación de la cuenca de la Amazonía ha sido datado desde distintas apreciaciones según expertos, que van desde el final del Paleolítico Superior (40.000 a unos 15.000 años) a la Edad de Piedra y su proveniencia desde el estrecho de Bering, que es la teoría más destacada. Hay que resaltar que en este territorio discurre la red fluvial más extensa del mundo con más de mil ríos que desembocan en el océano Atlántico. Al Sur está el enorme río Amazonas y al Norte, aunque con dimensiones más reducidas el Orinoco que nace en el confín de Venezuela y Brasil y limita la Amazonía venezolana. Eran, entonces, cazadores-recolectores que se asentaron en la parte este y sur de la cuenca, y luego, hacia 5.400 a 3.200 a.C., empezaron a establecerse en la Amazonía central y en la Baja Amazonía, con migraciones que venían desde el Caribe o desde los Andes, bajando de la Selva Alta o la Ceja de Selva, hacia las tierras bajas.

Para la región amazónica existe la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), creada el 27 de agosto de 1995, con sede en Quito, y cuyos miembros pertenecen a nueve países de la cuenca: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Guyana, Guayana Francesa y Surinam. En su Declaración de Quito, de marzo de 2018, señala que “en la cuenca amazónica existen 390 pueblos indígenas, más de 66 pueblos en aislamiento voluntario y más de 2,5 millones de indígenas” (COICA, 2018). Se debe entender por pueblo o etnia a una comunidad humana que comparte un conjunto de elementos socioculturales (lengua, religión, instituciones, y formas organizativas, valores, usos y costumbres), además de tener antepasados comunes. Muchos de los análisis hechos por COICA se basan en documentos históricos y han tomado en cuenta las manifestaciones culturales o étnicas de cada pue-

Tomado de: https://ia.m.wikipedia.org/wiki/File:Amazonriverbasin_basemap.png

blo, que le han posibilitado descubrir y dar cuenta de las formas de vida de las sociedades no europeas.

El equipo de Amazings® / NCYT® ha publicado el 27 de julio de 2012 un artículo de antropología titulado “La influencia humana en la cuenca amazónica precolombina” que en una breve síntesis afirma:

La cuenca del Amazonas es una de las zonas de mayor biodiversidad del planeta. Conocer a fondo cómo fue modificada en el pasado por grupos humanos es importante para su conservación actual y para comprender mejor los procesos ecológicos en las selvas tropicales... Todos los indicios indican que, antes de la llegada de los europeos, las poblaciones eran pequeñas y móviles. Estas poblaciones pequeñas no alteraron de manera considerable los bosques... Por tanto, todo apunta a que la asombrosa biodiversidad de la Amazonía no es resultado de alteraciones antropogénicas en el pasado. Ni se puede asumir que estos bosques resistirán nuevas alteraciones, porque la mayor parte de ellos no fue alterada en el pasado o a lo sumo sólo ligeramente. En definitiva, no hay ningún paralelismo en la Amazonía occidental para la magnitud de la alteración moderna que acompaña a la construcción de carreteras, la agricultura a escala industrial, y las sinergias de estas alteraciones con el cambio climático.

1.3 Pueblos originarios en territorio venezolano

Álvaro, L. y Vargas, A. en su publicación *Prehistoria de Venezuela* escribieron que Humboldt y Codazzi hablaron de once idiomas y ciento cincuenta dialectos, opinión no compartida, sin embargo, “prevalece, en la mayoría de las investigaciones lingüísticas de colocar el mayor porcentaje en las lenguas indígenas de Venezuela entre las dos grandes familias lingüísticas de América del Sur, esto es la familia Arawak y la familia Caribe; y la familia Chibcha y algunas lenguas no clasificadas” (1992, p. 239).

Los autores también reportan una clasificación bien reconocida de Fray Cesáreo de Armellada:

Familia Caribe el Kariña, el Pemón, el Makiritare, el Yabarana, el Mapoio del Estado Bolívar, la Guayana y el Territorio Amazonas. La familia Arawak el Guarekena, el Baré, el Baniva, el Piapoco, (Territorio Amazonas), el Wapichana (Guayana Es- equiba); y el Goajiro y Paraugano (Estado Zulia). La familia Cibcha comprende el Tuné (Estado Barinas) y el Barí (Estado Zulia). Otras lenguas no clasificadas toda ella en el enclave amazónicos son: el Warao. El Sapé, el Yanomami, el piaroa, el Yaruro y el Wahibo (1992, p. 239).

En la actualidad se han ampliado los conocimientos del indigenismo venezolano rescatando otros idiomas ya visibilizados. IWGIA publicó en Venezuela, el 24 abril 2019, un artículo sobre los indígenas de Venezuela actualizando su presencia en territorio venezolano con estos resultados:

Estimaciones oficiales indican que los pueblos indígenas de Venezuela conforman aproximadamente el 2,8% del total de la población (32 millones de habitantes).

No obstante, otras se inclinan por una cifra superior que podría superar el millón y medio de personas. Dicha población se distribuye en más de 40 pueblos que incluyen a los Akawayo, Amorúa, Añú, Arawak, Arutani, Ayamán, Baniva, Baré, Barí, Caquetío, Cumanagoto, Chaima, E'ñepá, Gayón, Guanono, Hoti, iInga, Japrería, Jirajara, Jivi, Kari'ña, Kubeo, Kuiva, Kurripako, Mako, Makushi, Nengatú, Pemón, Piapoko, Piritu, Puinave, Pumé, Sáliva, Sánema, Sapé, Timoto-cuica, Waike-ri, Wanai, Wapishana, Warao, Warekena, Wayuu, Uwottüja, Yanomami, Yavarana, Ye'kuana y Yukpa. Se encuentran distribuidos en los estados Zulia, Amazonas, Bolívar, Delta Amacuro, Anzoátegui, Sucre y Apure. Algunos comparten con Brasil, Colombia y Guyana. La suma de territorios indígenas y áreas protegidas, que en gran parte se solapan cubre casi un 50% del territorio nacional venezolano. Venezuela incorporó en su Constitución los derechos indígenas, cuya lista se inicia con la consagración del derecho al territorio. La Constitución (1999) reconoce el carácter multiétnico, pluricultural y multilingüe de la sociedad venezolana. En 2005, se aprobó la Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas. También existen pueblos en situación de aislamiento relativo o en contacto inicial en la alta Amazonía venezolana (IWGIA, 2019).

Los pueblos indígenas de Venezuela son grupos que conforman aproximadamente, según los datos del censo de 2011, el 2,7 % de la población con 724.592 personas. De hecho, la población venezolana en general tiene en su composición genética una contribución amerindia entre un 23 % y 25 % del total. Son por lo menos 34 etnias que conservaron sus culturas. Según el mismo censo de 2011 del INE en Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, territorio de la cuenca amazónica venezolana, vive el 23,7 de los indígenas venezolanos, o sea, 171.728. Además, algunos de estos grupos étnicos extienden su territorio con Colombia, Brasil y Guyana.

“La Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas” (2005) en su artículo 4 sobre el objeto de la ley Artículo 4 reza:

La presente Ley tiene por objeto establecer los principios y bases para:

1. Promover los principios de una sociedad democrática, participativa, protagónica, multiétnica, pluricultural y multilingüe, en un Estado de justicia, federal y descentralizado.
2. Desarrollar los derechos de los pueblos y comunidades indígenas reconocidos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en las leyes, convenios, pactos y tratados válidamente suscritos y ratificados por la República.
3. Proteger las formas de vida y el desarrollo sustentable de los pueblos y comunidades indígenas, con fundamento en sus culturas e idiomas.

Como se puede demostrar en forma contundente las leyes venezolanas tienen un excelente planteamiento, aunque, como veremos, la realidad es muy

distinta porque, por ejemplo, los indígenas que no apoyan los gobiernos de turno son manipulados o sometidos a formas distintas de opresión.

2. Algunos aspectos de la situación actual de los indígenas venezolanos

Para empezar el tema del indigenismo venezolano quiero sintetizar dos textos del Prof. Esteban E. Mosonyi para ubicarnos en la realidad de los pueblos indígenas venezolanos. En las primeras páginas del libro *El indígena venezolano en pos de su liberación definitiva* (2011) inicia afirmando la grande riqueza antropológica de los pueblos originarios venezolanos, la necesidad de valorar las investigaciones antropológicas de los venezolanos y el requerimiento de apoyo de las instituciones públicas. Continúa el autor reconociendo profundas necesidades de una óptima política indigenista que propone autodeterminación, autogobierno, planificación del desarrollo en el contexto de la cultura propia y el uso de sus idiomas. Lamentablemente, todo eso parece haber quedado como un gran sueño.

En una nueva breve publicación con el título “El rescate de la sabiduría indígena ancestral” Mosonyi muestra en diez puntos intensos un semblante de la sabiduría indígena con mucha sindéresis, en un contexto nefasto de agresión y despojo de sus tierras y tradiciones. Los pueblos originarios construyen microsociedades diferenciadas entre sí, de orientación comunal y procurando la sostenibilidad de su historia, configuran formas de solidaridad y consenso, y ejecutan un trabajo en equipo con la familia extendida y en comunidad. Se estima a los chamanes en sus pueblos porque son expertos en el entendimiento de las lógicas de sus cosmovisiones, pero fuera del pueblo no se los valora. Ellos dialogan sobre una situación e intentan responder con relatos que reflejan la realidad no en un futuro hipotético, hablan en una forma fluida y segura con referencia a hechos reales, sin etiquetar a nadie y respetando a todos. No aceptan preacuerdos elaborados con decisiones firmes y su propuesta final es la vida. Los quinientos años de lucha y aniquilamiento los han llevado a querer la paz y a trabajar para su permanencia en el tiempo.

El abogado Luis Jesús Bello en su libro *Derechos de los pueblos indígenas en el nuevo ordenamiento jurídico venezolano* (2005, p. 29) plantea:

En varios de los estados con población indígena, muchas comunidades se han visto afectadas por procedimientos administrativos y penales aplicados por el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales y la Guardia Nacional, como órgano de la policía ambiental, relativo al uso y aprovechamiento de los recursos naturales, que realizan los pueblos indígenas para la ejecución de sus actividades tradicionales de agricultura [...], cacería de subsistencia [...], pesca y productos forestales para las viviendas y embarcaciones.

En cuanto a la minería ilegal y la afectación del hábitat de los pueblos indígenas, son numerosos los casos de destrucción ambiental, contaminación de aguas, invasión de tierras tradicionales y agresiones denunciadas por comunidades indígenas de los Estados Bolívar, Amazonas y Zulia.

No obstante, como veremos a continuación, parece que toda esa extraordinaria sabiduría indígena se está debilitando y se ha convertido en peligro de desaparecer. Así lo reporta un testimonio escrito actual que una conocida y cercana indígena *warequena*, de Marova, Río Negro en la cercanía de Brasil, que vive en Puerto Ayacucho, capital del estado, me ha escrito en su castellano elemental:

Los habitantes del Estado Amazonas Venezuela están muy preocupados: ya que hay mucha pobreza, la educación media y la salud muy mal, sola y sin apoyo del Gobierno Nacional. Muy preocupada ya que la plata venezolana no vale y el sueldo muy bajo, muchas jóvenes embarazadas son desnutridas, las personas de la tercera edad desesperadas ya que la pensión es muy poquita, ya no les da para comprar sus alimentos, ropas, medicina; están completamente abandonadas.

Los negociantes venden todo en dólares y pesos colombianos, que para los venezolanos es difícil conseguir, más para nosotros los indígenas; es por eso que nosotros pedimos ayuda a grito a Dios para que otros gobiernos del mundo nos den su mano amiga.

La vida ahora en la gran Amazonía está completamente preocupante, la destrucción de la selva, la contaminación de los ríos, se mueren los peces, se mueren las personas con paludismo y cáncer entre otras enfermedades, son muy pocos los indígenas que trabajan el cultivo y la cría, ya que se están dedicando a la minería donde todos le ha ido muy mal, por tantas enfermedades, hambre, así abandonan sus comunidades, sus conucos para irse a buscar oro.

La minería está destrozando la selva y la vida. La gran Amazonía; los indígenas pedimos a grito muy fuerte ayuda al mudo para la selva, ya que, desde siglos afirmamos: “Amazonas pulmón vegetal del mundo”. Como dueña de esta tierra digo donde están los dueños o defensores del mundo porque vengan acompañarnos a salvar a nuestra Amazonas que está muy enferma con tanta destrucción de los cerros, selva, ríos con grande maquinaria de los feroces, colombianos, brasileros, venezolanos criollos, están desapareciendo el mundo indígena, los territorios de cada pueblo indígena están invadidos, no tenemos derechos a nada. Se oyen nombrar capitanes indígenas en las diferentes comunidades son los que cobran vacuna y así ayudan a destrozarnos nuestra tierra y selva, ríos. El beneficio es para ellos y están vendiendo lo nuestro.

Los indígenas sí hablan sus idiomas; pero en las minas solo hablan castellano, ya que allá son esclavos de los criollos. Son caleteros y mal pagados, están en suma pobreza, miles de jóvenes perdidos y niños que no estudian. Un grito fuerte al mundo por favor esperamos su ayuda: *wadi wiyu kaka kedasa, najlékasa wa wiyukaka pjésati*. *Nuja*: Miriam Yavina Wajlékjéna.

en otros territorios aledaños. Un gran grupo de etnias conviven entre el Estado Bolívar, el Estado Amazonas y los países vecinos de Colombia y Brasil. Ellos son: *Hoti, Yekuana, Sanema, Panare, Piaroa, Yabarana, Yanomamö* que se extiende en Brasil y, *Pumé, Mapoyo, Guajibó, Maco, Piapoco, Guanibe, Curripaco, Werekana, Baniva y Mandawaca* y otros grupos menores entre los cuales están los que se aislaron en la floresta más intensa.

La comunicación entre las ciudades y las numerosas comunidades, o entre las mismas comunidades es muy dificultosa; por eso un número importante de indígenas se mudaron a la ciudad Puerto Ayacucho y lugares cercanos como el pueblo de Maripa de composición multiétnica. En el sector está funcionando la Universidad Indígena del Tauca con pocos alumnos y una seria escasez de recursos para la subsistencia. En todas las comunidades apartadas hay una presencia controladora del ejército venezolano por la presencia de la guerrilla colombiana y de grupos extremistas, además del establecimiento de compañías extranjeras con permiso de minería. Allí se ha conformado el Arco Minero en el que existen disputas entre las mineras internacionales organizadas y con permisos, con la minería ilegal. Los recursos mineros son: el hierro, la bauxita, los fosfatos, la caliza, el manganeso, el níquel, el yeso, el oro, el diamante y el carbón; y últimamente el coltán llamado oro azul.

La gran mayoría de los indígenas son bilingües porque hablan sus idiomas nativos y el español; lo que les permitió emigrar a las ciudades cercanas, e incluso llegar hasta Caracas con trabajos de artesanía, comercio de productos agrícolas. Algunos son empleados del Estado y un buen sector ha logrado insertarse en programas educativos. Actualmente, existen alcaldes indígenas y hasta dos gobernadores. En las últimas décadas se han formado profesionales que han alcanzado una presencia activa en la Asamblea Nacional y en los ministerios públicos. Sin embargo, para la gran mayoría de la población indígena, aún el acceso a los recursos es muy limitado, y deben someterse a una dependencia sociopolítica y socioeconómica con el gobierno. Algunos líderes indígenas aseveran que la ideología socialista vigente les ha impedido trazar sus propios caminos.

Los pueblos indígenas se van debilitando por el detrimento de su hábitat, el desarraigo, e incluso el desconocimiento de éste. Muchos van perdiendo el dominio de su idioma lo que ha devenido en una dilución de su pertenencia

Plan simbólico de extracción minera del 2019 del Gobierno venezolano en el estado de Bolívar. La primera de ellas, negra, Hipólita nutricia del Libertador Simón Bolívar. La segunda, Manuelita Sáenz, amante y acompañante de Simón Bolívar. Y la tercera, Juana la Avanzadora quien murió en la Maturín, en la lucha por la independencia de Venezuela. Con ese mapa quisieron colocar la extracción minera como una necesidad para la revolución bolivariana-chavista.

a las tradiciones ancestrales. Como parte de sus procesos identitarios, los pueblos indígenas saben que tienen el desafío de mantener muy vivas las pertenencias a su tierra y antepasados.

3. Mitos y tradiciones ancestrales en el hábitat amazónico

Todas las etnias indígenas poseen sus mitos y tradiciones ancestrales recogidas en sin número de publicaciones. Al mismo tiempo son innumerables los seminarios y encuentros internacionales y latinoamericanos que trataron el tema de la espiritualidad indígena con presencia de caciques, sacerdotes, pastores y hasta obispos, con referencia a salvaguardar el extraordinario ambiente natural de la Amazonía y conocer la sabiduría de vida de los pueblos que la habitan y tratando de realizar encuentros creativos de espiritualidades compartidas.

La historia occidental y el llamado pueblo criollo han catalogado a las lógicas religiosas de los pueblos originarios como supersticiones o religión natural, asumiendo que son costumbres ancestrales nacidas de la ignorancia o de la falta de razonamiento. Se acusa a esas creencias de ser fruto del miedo irracional frente al desconocimiento de los fenómenos naturales. Así lo ha explicado Richard Dawkins² en su libro *El gen egoísta* y en contraparte Rosana Cassigoli³ en *La memoria y sus relatos* se refiere a estas lógicas como configuradoras de una memoria ancestral de la manifestación de Dios a todo ser humano.

A partir del Concilio Vaticano II se generaron grandes cambios en la Iglesia Católica incluyendo cómo realizar la evangelización respetando a los pueblos originarios. Esos documentos han procurado un sensible cambio de modalidad, aunque, hasta el momento no se ha logrado una gran transformación. No obstante, hubo y hay misioneros que trataron de hacer caminos que lograron ciertos resultados. Estuvieron convencidos de que no se trata de convertir al indígena, sino de acompañarlos en la búsqueda de caminos de liberación; considerando a sus tradiciones ancestrales como raíces que les dan identidad y que aportan una visión del ser humano universal como alguien capaz de encontrar nuevos horizontes de vida.

Voy a exponer algunos ejemplos clarificadores. Entre los *jivi* o *guahibo* al sur-este del Orinoco hay una comunidad que fue asistida por misioneros salesianos y hermanas del Santo Ángel que construyeron una linda iglesia con una gran pared como fondo donde se pintó la vida del más allá y la forma de llegar a ella. En la misión Kavanayen de la Gran Sabana los frailes Capuchi-

²Dawkins sostiene que la memoria original, del hombre impresionado por los acontecimientos naturales, los atribuyeron a un ser superior y esa memoria, meme, quedó grabada en el ser humano como un gene imborrable que induce al ser humano actual a una fe a un ser superior.

³Cassigoli, en cambio, sostiene que el hombre si conserva esa memoria original de la creación, no de temor, sino como manifestación de Dios Padre de todos.

nos han construido un templete para los encuentros devocionales de los indígenas que se realizan con baile, música con una nenia repetitiva recordando sus antepasados y el santo del lugar en un claro sincretismo que genera una armonía entre los católicos y los indígenas. En la comarca Guna Yala, territorio panameño habitan los *gunas* con sus extraordinarias tradiciones cantadas en sus frecuentes encuentros en la churuata comunitaria. A pesar de sus propias tradiciones ancestrales participan con fervor en las fiestas católicas. Sus símbolos de vida están pintados en las paredes de las iglesias y, en el mismo lugar parroquial, se dan a conocer las tradiciones *gunas*.

Los antropólogos, en los últimos 80 años, han realizado un gran trabajo. Desde la Universidad Central de Venezuela con la colaboración de la Fundación La Salle han publicado innumerables artículos y libros. Una publicación que realiza una síntesis de la cosmovisión indígena es la enciclopedia *Los Aborígenes de Venezuela*. También hay reportes de personas que decidieron convivir con los grupos indígenas, especialmente religiosos católicos quienes difundieron las mejores informaciones sobre la vida del mundo indígena.

Voy a citar los testimonios de primera mano de tres misioneros que estuvieron muchos años en tierras indígenas:

El primero es el fraile capuchino Mariano Gutiérrez misionero quien habitó en el pueblo *pemón* de la Gran Sabana, y así relata: “Un anciano decía: Nosotros no lo sabemos bien. Pero en tiempo de los ancestros todos los seres eran personas y como persona se relacionaban entre sí”. En su lengua lo anunciaba así: “*Pia-to daktai tukare re epuetipue pemón pe*”. Esa afirmación apodíctica es el fundamento de todo su pensar, de todo su vivir. Es la gran verdad del mito que explica suficientemente toda su vida.

Su hermano, el fraile capuchino Damián del Blanco, misionero con los *waraos* por toda una vida, escribió un texto no publicado y que yo le ayudé a grabar (2019). Son 11 páginas sobre léxico *warao*. Damián comenzó esa obra indagando sobre el significado de algunos lexemas como esencia del pensamiento *warao*. En el texto final dice sobre el término *warao* YE: “Este lexema guarao no lo he conseguido, queda en el misterio el “YE” pero creo que hemos conseguido algo bueno.

“Y” ha sido llegar a una interpretación aceptable de las corales “A Kuaimare”. Aunque no tengamos plena claridad, hay suficiente para seguir investigando el tema de lo sagrado en la cultura Guarao. Esto es algo importante para conseguir entroncar el mensaje de la fe cristiana dentro de la revelación en la cultura como acontecimiento de salvación: ¿Qué pensamiento implica el sencillo lamento “YE-MÁ-YEMÁ”? Al analizarlo llegaremos a entender que se trata de una expresión que puede representar debidamente lo infinito y lo eterno. ¿Sería el ser o el ente eterno e infinito? ¿Sería Dios eterno e infinito?

Un tercer misionero es José Bórtoli de los padres salesianos, por muchos años entre los *yanomamis* sin pedir nada a cambio. Estuvo al servicio de los *yanomamis* por mucho tiempo y desarrolló un vínculo fuerte con ellos que lo consideraron un hermano más.

Finalmente debería hablar brevemente de significativos foros y encuentros sobre espiritualidad indígena que sirvieron para crear una nueva mentalidad del mundo indígena, pero no han logrado penetrar en la cosmovisión de las naciones modernas, ni en la legislación de parte de los gobiernos. Esto sucede porque todavía nuestros países no han hecho un camino de descolonización y siguen las pautas del mundo occidental con sus ideologías de derecha o de izquierda. Todavía nuestras casas de estudios no han asumido, con unas pocas y limitadas excepciones, la formalización de cátedras que promuevan la investigación y la formulación de proyectos que valoricen los grandes valores del mundo indígena.

Participé como ponente en el VI Foro Internacional sobre la Espiritualidad de los Pueblos Indígenas de América organizado por el CISEI, realizado en los espacios del Centro Total de Entrenamiento Cachamay, Puerto Ordaz (Venezuela). También en el Retiro/Diálogo Internacional Indígena Cristiano del 25-27 de junio 2012 en Huarochirí, Perú, que fue ampliamente apoyado por personalidades religiosas y laicas de América Latina. Allí nos confrontamos sobre la importancia de la espiritualidad para la sociedad del futuro; y del valor de los mitos en la configuración de esta espiritualidad, sobre todo de los que provienen de formas no modernas de explicar la vida.

Retomamos el tema de este capítulo con aportes del libro “Mitos de creación de la cuenca del Orinoco” de Ronny Velásquez, antropólogo y muy conocedor de la Amazonía Venezolana. En el inicio del texto encontramos una idea paradigmática que reza:

Es solo recurriendo al mito que el ser humano logra vivir de manera integral, y dentro de los límites del mito, hasta la muerte tiene sentido. Si no se realizan los rituales de los procesos míticos, el hombre teme a la muerte, hay confusión, incertidumbre, y no encuentra su lugar, ni asume el papel que debe cumplir en su paso por la vida”. En función de establecer un puente entre la tradición indígena, la ciencia de Occidente y los gestores de políticas ambientales y de sanidad, a fin de que se considere el aporte que tienen las culturas ancestrales en su relación armónica con la naturaleza y en particular, con este elemento, para la ecología y el bienestar personal y colectivo (2017, p. 11).

Del mismo autor podemos elegir algunas ideas iluminadoras. “Los mitos indígenas poseen una gran vitalidad, no son ficticios ni literatura, y cada ritual y ceremonia están sustentados por procesos míticos. Estos relatos cumplen, para tales efectos, las estructuras ausentes de su simbolismo y a la vez, conforman una especie de estructura del sentimiento colectivo”. Esta com-

preensión del mito como creación, es la que marca las pautas paradigmáticas sobre las variadas explicaciones del comportamiento humano, animal, o de los seres aparentemente inanimados para la mente “racional”, que estudia la Naturaleza en la cual se desenvuelve cada cultura. Es decir, “el mito marca y define todos los actos representativos de cada pueblo o etnia desde sus enigmáticas culturas” (VELÁSQUEZ, 2017).

En mis clases de mitos y espiritualidades indígenas suelo expresar la siguiente idea: Los mitos y las creencias ancestrales conforman la esencia del ser originario sobre la cual el pueblo se reconoce y actúa en consecuencia. Esas memorias nacen y se expresan a través de ritos y relaciones profundas en el contexto del ambiente en que viven, al reconocer realidades que conducen a una interrelación vivencial con su hábitat y con la presencia de seres superiores que favorecen y constituyen el alma del pueblo.

Para concluir esta sección voy a exponer el resumen de un relato tomado de un libro acerca de mitos. La recopilación fue elaborada por un excelente profesor de idiomas antiguos Bruno Manara, de la UCV y UCAB. El libro es *Raíces indígenas del venezolano actual* donde se presenta el mito “Del árbol de todos los frutos” una narración que se puede comparar con el texto bíblico del paraíso terrenal.

Cuentan, en efecto, que al comienzo, cuando no había nada sembrado, no se conseguía fruta que comer cerca de la primigenia aldea jivi de Cudeido—hoy Santa Rita—, donde vivían los hombres cuando eran animales (propiamente tenían nombres de animales por poseer su espíritu), por eso, para vivir, no les quedaba más remedio sino comer miel, raíces, hierbas y hojas; el cacique de la aldea de Cudeido era Camale, el danto, que organizaba las actividades del grupo; pero había algunos que se diferenciaban de los otros por su costumbre de dormir de día y salir a comer de noche, entre estos estaba el cuchichuchi, quien en una de sus correrías llegó al pie de un árbol inmenso, cargado de frutos de toda clase. Se encaramó por un bejuco, y así pudo alcanzar y comer las frutas variadas y sabrosas de ese árbol extraordinario.

A partir de entonces, cuando por la mañana regresaba a la aldea, su cuerpo estaba impregnado con el olor de las frutas que había comido: piña, tamare, guama, túpiro... Los otros animales, intrigados, le preguntaban qué era lo que había comido, pero cuchicuchi no se los quiso decir. Entonces decidieron espíarlo; sin embargo, cuchicuchi era muy precavido y borraba o confundía las huellas de su paso, y así por un tiempo logró guardar su secreto, hasta que lo descubrió la lapa, que también es de hábitos nocturnos. En efecto, logró ver a cuchicuchi cuando se encaramaba sobre el árbol, y además encontró en el suelo una gran cantidad de semillas de las diferentes frutas que cuchicuchi había comido. Entonces tomó un cogollo de palma y tejió rápidamente un catumare, que llenó de semillas, y las llevó a Cudeido para mostrárselas a los demás animales.

Todos quisieron ir también a comer las frutas del árbol donde comía cuchicuchi, pero quedaron muy frustrados al ver el enorme tamaño del tronco y su altura. El danto llamó a los animales que más sabían de árboles, para que entre todos tumbaran el árbol con sus «hachas»; pero como el árbol era tan grueso y tan duro, a

las guacamayas, loros y pericos se les rompió el hacha; en cambio, los tucanes no quisieron participar en esa alocada empresa, y por eso todavía conservan su hacha en la boca. Los otros animales entonces le pidieron ayuda a la ardilla, que se puso a roer afanosamente el tronco hacia la mitad; pero cuando por la noche, cansada, se fue a dormir, la parte roída del tronco se regeneró, y a la mañana siguiente hallaron el tronco intacto.

Todos quedaron sorprendidos a la vista de aquel inmenso árbol. La ardilla no se desanimó y se puso otra vez a roer el tronco, y al llegar la noche se enyopó, y así no tuvo sueño y siguió royendo y royendo, y enyopándose cuando le daba sueño. Mientras tanto, los bachacos recogían del suelo las virutas que se desprendían del tronco y las llevaban hasta el Orinoco, donde el agua las arrastró a diferentes partes y con el tiempo fueron creciendo y se volvieron las piedras de los raudales de Átures, Maipures, Santa Bárbara y otras.

Pasaban los días y las noches y la ardilla seguía trabajando sin desfallecer, hasta que una mañana el árbol comenzó a traquear y a moverse de un lado para otro, pero no pudo caer, porque unos bejucos lo tenían sujeto al cielo. La ardilla, entonces, se montó en la copa del árbol y fue royendo los bejucos uno por uno, hasta que la parte superior del árbol, dando un gran estampido, se desplomó, pero tan rápido que la ardilla no pudo saltar, y quedó aplastada contra el cerro Cunía o Comején de agua, donde todavía se ve grabada su figura.

Mientras tanto, los animales se pusieron a comer las frutas, y fue una gran fiesta que duró meses y años, hasta que todo se acabó. El danto dijo entonces: «Vamos a recoger las semillas, y las sembraremos para tener fruta para siempre» –y fue así como la yuca, la piña, el guamo, el merey, el jobo y los demás frutos se esparcieron por toda la tierra.

Como prueba de la verdad de este relato ahí está el cerro Autana, que es el tocón que queda del antiguo árbol de todos los frutos. Si para los indios de amazonas, la forma trunca del cerro Autana –y otros– permite asociarlos con el tocón del antiquísimo árbol de todos los Frutos, en la mitología de los arekuna y taurepán (pemonos) de la gran Sabana, donde casi todos los cerros tienen la cumbre trunca, existieron en el pasado varios árboles frutales, que fueron derribados por los héroes de la raza (MANARA, 2015).

Cada pueblo tiene sus mitos y tradiciones ancestrales con un gran espesor de sabiduría de vida que les permite vivir en armonía con la Naturaleza, en plenitud de vida en un sano compartir en la comunidad y con todos los seres vivos.

4. Exégesis de Génesis 2,4b-9 y 15-17 con proyección a la vida originaria amazónica

Los relatos del texto bíblico pueden tener ciertas confluencias con las historias ancestrales de los pueblos no modernos, por tanto, es posible que textos como la cosmogonía de Génesis 2 presenten asociaciones que permitan

hacer comparaciones con mitos creacionales del mundo indígena de la Amazonía. El párrafo de Gn 2,4b-9 y 15-17 es un texto que facilita el trabajo de acercamiento vivencial con el mundo amazónico. El texto de Gn 2,10-14 es un texto añadido para mostrar la maravilla del jardín. Entonces, analizaré el texto señalado que se desarrolla en dos bloques:

- El primero (versos 2,4b-7) muestra la acción de YHVH-Elohím en la creación de un jardín (*gan*) en el Edén y el brotar toda clase de árboles frutales, el árbol de la vida y el árbol del bien y del mal.
- El segundo bloque, comprende los versículos 15-17 donde YHVH-Elohím instala el *'ādām* en el jardín para lo guarde y lo trabaje y coma de todo árbol frutal pero no la fruta del árbol del bien y del mal.

Así lo describe Severino Croatto en su libro *Crear y amar en libertad*:

El relato “sorprende” en 2,8. Después de los vv. 5-7 uno esperaría que el hombre cultivase el suelo, y sin embargo YHVH lo hace todo. Él es el agricultor que planta el *gan* (luego veremos su significación) y coloca al hombre en él. Pero lo que en realidad hace YHVH es preparar el hábitat del hombre; hay que esperar al v. 15 para darse cuenta que allí no es YHVH sino el hombre el agricultor. Dios actúa como quintero y jardinero, pone plantas (el verbo *nata'* del v. 8. es específico para ello) mientras que el hombre será el agricultor ('abad en el v.15b). El texto quiere remarcar que Dios pone al hombre en un lugar ideal. Desde el punto de vista de la obra literaria, la introducción del hombre en un lugar especial, no hecho por él, le permite al texto jugar luego con la “expulsión” de ese lugar (3,22-24) sin sacarlo de la *'ādāmā* (el suelo laborable), su condición natural desde 2,5 pero endurecida a partir de un cierto momento (3:17-19). Sólo con Caín habrá una salida -también de la *'ādāmā* (4,12-16). Esta sola consideración ya da una gran consistencia “textual” a Gn 2-3 (o mejor 2,4—4,16) (CROATTO, 1986).

Este análisis de Severino Croatto es un buen ejemplo de cómo posibilitar una apertura a la lectura bíblica; no obstante, la traducción libre que presento, como veremos, va más allá y compromete al *'ādām*, el ser formado de la *'ādāmā*, a la existencia del jardín y su finalidad.

4.1 Traducción libre y su alcance de Gn 2,4b-9 y 15-17

En la segunda parte de versículo 2,4b inicia una sección propia de la tradición yavista, sin embargo, está unida a la elohísta del primer capítulo. Este acercamiento se mantendrá hasta el capítulo 3 con veinte repeticiones como la *Torah* en su dimensión humana y espiritual. En cambio, se repite siete veces en nuestro texto para indicar la perfección humana o su totalidad. Podemos decir que nuestro texto es la fundamentación de todo el Génesis que podemos

El versículo 8 en la traducción libre: “⁸Y YHVH-Elohim establece un jardín en Delicias, a Oriente, allí se sitúa con el *'ādām* que ha modelado”. Normalmente se traduce el verbo hebreo *nāṭa'* por plantar; pero también se puede traducir por establecer o por designar algo, aunque aquí es más bien un querer más que una actividad física actualizada con el verbo imperfecto, de acción constante. Y esto sucede con la acción divina en concomitancia con la humana, o sea, YHVH-Elohim unido al *'ādām* ya formado para este fin. Este es el significado del texto hebreo: el *'ādām* está al lado del Creador (con YHVH como Dios supremo y el Elohim como Dios entre nosotros). Esta unión, de alguna forma aparece como la esencia de la creación. El *'ādām*, como semejanza del Creador, constituye el Edén, lugar de delicia, desde donde surge la vida que viene del oriente y representa la nueva vida que se produce al emerger el sol. Este versículo cierra la primera parte del bloque.

Es oportuno, desde el inicio, explicar el significado simbólico de los nombres divinos y del primer ser humano. Veamos: $\aleph \beth \daleth$ YHVH, indica la primera chispa, o luz, que se proyecta como ser humano integral para un caminar frente a su creador. $\aleph \beth \daleth \kappa$ Elohim, es el mismo YHVH que se interrelaciona con lo alto para facilitar una vida integral que genera una nueva creación y la capacidad de una constante renovación. $\aleph \beth \kappa$ *'ādām*, es el mismo YHVH que se abre a una procreación humana universal.

El versículo siguiente se puede traducir así: “Y brota YHVH-Elohim, desde la *'ādāmā* ($\aleph \beth \daleth \kappa$) todo árbol deseado y agradable. Y bueno para alimentar, y un árbol de las vidas en el centro del jardín: el árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo”. El brotar de YHVH-Elohim es el significado que podemos encontrar en ese inicio del versículo con el verbo “y brota” $\aleph \beth \daleth \kappa$, verbo imperfecto. O sea, un presente continuado (el brotar) en tercera persona, “él brota”. Aquí, con más claridad, se aprecia la presencia activa de lo divino en la creación. No se trata de un panteísmo, sino de la acción creadora realizada con extremo amor por el Padre Creador. Yo diría como una necesidad de expresar su fecundidad divina. Esto se puede reconocer a través del contexto tierra, la *'ādāmā* madre desde donde se germina toda vida, como los árboles que son buenos para alimentar. En el centro está el árbol de las vidas, en plural como es el texto hebreo, apto para toda exigencia humana, sea carnal como espiritual. Y el árbol de lo bueno y lo malo como una realidad concreta y no como idea de vida, de bien y de mal, el árbol de la libertad.

Los versículos 10 al 14 se añadieron para realzar el extraordinario lugar que tiene que ver con el Cercano Oriente que constituye el entorno del pueblo de Israel y del mismo texto bíblico. Así que podemos obviar esta sección, para visualizar mejor la interrelación y continuidad del texto creacional.

El versículo 15 nos presenta la entrega de la *'ādāmā* al *'ādām* con estas palabras. “Y toma YHVH-Elohim *'ādām* y lo coloca en el jardín delicioso para trabajarlo y para cuidarlo”. Es una acción conjunta, YHVH-Elohim con

'*ādām*, para posesionarse, (reposo, séptimo día) servir y guardar. Entonces el servir y el guardar es desde la vida en plenitud, la vida espiritual del *sabat*.

El versículo 16: “Y YHVH-Elohím ordena sobre el '*ādām*, al decir, de todo árbol del jardín sustento comas”. El texto hebreo está en singular: comas de todo árbol וְעַתָּה עֹמֵס, es una palabra que sugiere la integralidad del ser humano. O sea, que coma todo lo que es bueno.

El versículo 17 “Y del árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo NO comer porque el día que tú comas de él has de morir”.

Aquí todo empieza con una orden solemne de YHVH-Elohím (יְהוָה יְהוּדִים לְעֹמֵס Elohím) a '*ādām* que le manda comer de todo árbol del jardín, pero no del árbol de lo bueno y lo malo, bajo pena de muerte.

El verbo ordenar (*tsāvâ* צָוָה) propone que el orden es como una línea trazada hacia un fin, hacia un objetivo primordial. Entonces el ordenar no es un término impositivo sino expresa una necesidad de conseguir el fin único: la plena realización de la creación.

El verbo comer ('*ākal* אָכַל), alimentar, devorar, quemar, indica la acción de despojar la Naturaleza para transformarla en nuestra vida. Este verbo indica también la voluntad de Dios para potenciar nuestra relación con lo superior. Es entonces un signo de poder y de asimilación o comprensión del misterio. Mientras en el verso 16, el verbo comer está en infinitivo promoviendo así una acción genérica, en el verso 17, está conjugado en presente continuo. En la primera vez lo precede un “no”, de tal modo que se expresa un rotundo “no comas”, mientras que en la segunda aparece en un tiempo determinado “el día que tú comas”. Es un tiempo. Se puede inferir que es un día del Kairós de Dios, o el momento de la misericordia de Dios. Parece que el comer del árbol de lo bueno y lo malo es el acontecimiento más extraordinario de toda la creación. Allí se señala el desafío que el ser humano asume para colocarse en el plan de Dios.

Caba destacar que en este verso 17 está el segundo “no” de toda la Biblia, pero en sintonía con el primer “no” (ver Gn 2,5). El primero está para recordar la necesidad de la acción de Dios para que se diera inicio a la verdadera creación, en cambio, aquí el “no” es una advertencia al ser humano.

La traducción rabínica y cristiana es unánime en traducir el “no” como una prohibición. Y, efectivamente no se pudiera traducir distintamente sin distorsionar el texto. Pero, ¿es de verdad una prohibición? Muchas preguntas se asoman a la mente. ¿Es correcto que Dios diga “no”? ¿Qué es morir? ¿Por qué Dios puso el árbol de lo bueno y de lo malo, en el centro del jardín de las delicias, si sabía que era un peligro para su creación más querida: el '*ādām*? ¿O será que el morir es un bien y no un mal? ¿Será verdad que Dios tenía miedo que los humanos fueran semejantes a él? Y, ¿por qué entonces Dios dice: ustedes son dioses? ¿Así está en el salmo 82,6? “Yo dije: Ustedes son dioses, y todos son hijos del Altísimo”. Pero a continuación el mismo salmo dice: “Sin

embargo, como hombres morirán, y caerán como uno de los príncipes”. ¿Entonces, el morir es un castigo o un camino humano a lo auténtico? ¿Será que el comer del árbol de lo bueno y de lo malo no es pecado sino una necesidad de crecimiento? Y, si no es pecado, ¿por qué la condena? ¿Y fue de verdad una condena o simplemente un paso hacia el misterio de la vida? ¿O será que el mismo Dios tenía miedo de la muerte por ser desconocida a Él mismo?

Con estas preguntas ya llegamos más allá de nuestro propósito de explicar porque el “no”. Todos los caminos llevan a confirmar la necesidad de la muerte para lograr la vida plena. Entonces la muerte es un paso difícil, es un paso en lo desconocido, pero es un paso hacia la vida. Podemos concluir que el comer del árbol de lo bueno y de lo malo era un camino obligatorio, pero, que el mismo Dios, no quería que cruzáramos por temor que se desvaneciera el encanto de su creación en el jardín de las delicias.

El evangelio de Juan nos lleva a descubrir el misterio de la muerte y de la vida: (Juan 12,24) “En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, produce mucho fruto”. Parece entonces que la muerte es una necesidad de vida. El mismo Dios encarnado en su Hijo Jesús se sometió a la muerte para rescatarnos de una vida sin fruto.

Dios mismo tomará el camino de la muerte de su hijo, no para reparar un primer “pecado” sino para activar la vida inconsciente de los hombres, que se apoderaron de la tierra como demora definitiva, y trastocaron los medios en “el jardín de las delicias” por su verdadero fin, que es la vida en Dios por la eternidad.

Podemos concluir que el “no” es un “no” estático, en función de conservar intacta la creación, sin el riesgo de la experiencia de lo “bueno y lo malo”, aunque sin la experiencia todo se estanca hacia una muerte por inhalación.

4.2 Estructura concéntrica del texto 2,4b-9 y 2,15-16: La creación primera

4b. En el día de modelar, YHVH-Elohím, la tierra y los cielos

A 2,5 todo arbusto del terreno no existe en la tierra y toda hierba del campo NO germina,
porque YHVH-Elohím no ha llovido sobre la tierra, ni *'ādām* de servir a la *'ādāmā*

B 2,6 y una fuerza (mistérica) se levanta de la tierra, y ha regado TODA la superficie de la *'ādāmā*,

C 2,7 y forma YHVH-Elohím el *'ādām* del polvo de la *'ādāmā*, y sopla en las narices el aliento de las vidas, y acontece el *'ādām*, un alma viviente.

2,8 y se ESTABLECE YHVH-Elohím en jardín de delicias a Oriente, allí se integra el *'ādām* que ha modelado.
 2,9 y BROTA YHVH-Elohím desde la *'ādāmā*, todo árbol deseado y agradable y bueno para alimentar, y un árbol de las vidas en el centro del jardín: el árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo.

C' 2,15 y toma YHVH-Elohím *'ādām* y lo coloca en el jardín delicioso para trabajarlo y para cuidarlo.

B' 2,16 y ordena YHVH-Elohím a *'ādām* diciendo, de TODO árbol del jardín puedes comer,

A' 2,17 y del árbol del conocimiento de lo bueno y de lo malo NO comer porque el día que tú comas de él has de morir.

Esta estructura está pensada para facilitar la memorización de este texto tan extraordinario.

El sujeto es YHVH-Elohím	El objeto es la <i>'ādāmā</i> y el <i>'ādām</i>
Que llueve, que se levanta, que riega, que forma, que sopla en las narices. Que se establece, que brota, que toma a <i>'ādām</i> , que lo coloca, que ordena, que dice de comer, que dice de no comer.	Servir o trabajar la <i>'ādāmā</i> . Que recibe la fuerza, La <i>'ādāmā</i> que es regada Que es formado, que recibe el soplo de aliento, que acontece. ----- Que es tomado Y colocado, Que recibe órdenes, Que se imagina el comer Y el no comer.

En la primera parte hace referencia a la madre tierra “la *'ādāmā*” (אָדָמָא) y a continuación a *'ādām*. Aunque el término hebreo lo coloca como masculino todo indica que el primer ser no estaba determinado con un sexo específico sino como la multiplicidad en la unidad.

YHVH-Elohím se establece dando vida a *'ādām* de la madre tierra y le prepara un lugar apropiado para que pueda desarrollarse. En este texto aparece siete veces YHVH-Elohím uniendo la totalidad humana a la divina representada en el binomio YHVH-Elohím y en el Espíritu que le ha insuflado.

Las palabras que une el texto propuesto son: No toda *'ādām* con no todo *'ādām* dejando en el centro la acción de establecerse y de brotar de Dios. Pero focalicémonos en la palabra brotar. YHVH-Elohím es quien brota. No tiene

un objeto correspondiente al sujeto y es una única acción de Dios. Por eso la palabra clave es brotar, *tsāmah* (צָמַח).

Y como lo he comentado, el brotar es una acción única de YHVH-Elohim que en ese relato aparece como que brota. Puede con la acción del crecer, pero en realidad brotar es una acción constante en el tiempo, no progresiva como crecer. Por tanto: YHVH-Elohim brota. Este verbo es consecuencia lógica del verbo *nāṭa'* (נָטַח), establecerse. Es la condición de la vida. Todo acontece cuando se ha establecido, cuando se tienen raíces allí en la *'ādāmā*. Esta palabra ilumina todo el texto señalado y también lo atraviesa todo. Sin el brotar no hay vida posible ni de Dios ni del hombre.

5. YHVH, la vida y la creación en las ontologías indígenas amazónicas

Hay un árbol extraordinario en toda el área de la Amazonía. Los pueblos indígenas venezolanos lo usan, pero este árbol tiene una especial significación para el pueblo *warao*. Es el árbol del moriche o la palmera de moriche. En el 1800 el gran naturalista alemán Alexander von Humboldt lo estudió, y merced a sus grandes propiedades naturales, lo denominó el árbol de la vida. Es el símbolo perfecto de la Naturaleza como organismo viviente. Su nombre en *warao* es: *ojidu* desde donde se extraen todos los elementos nutricionales para la vida. También produce el *nobojo* o, vino de moriche, que alegra las fiestas y alimenta el espíritu.

Así como este árbol, en el mundo indígena también hay términos correspondientes para otras figuras bíblicas que tienen un alto significado, pero que lamentablemente el español no recoge la profunda densidad significativa que el idioma original bíblico y que la lengua originaria indígena les da a estas palabras. Por ejemplo, el *buen pastor* que es paralelo al concepto indígena de cacique, en los pueblos amazónicos tiene un sentido más relacionado con la Naturaleza: *piache*, *wisidatu*, *piasán*, *shaporí* y otros nombres se usan en los pueblos originarios. La colonización cristiana a menudo ha traducido estas palabras por brujo o agente del mal. La terminología auténtica de *piache* corresponde a *chamán* en otras culturas. Entonces el *piache* no es un simple curandero, como normalmente se le atribuye, sino un ser indígena con una larga y exigente formación unida a fuertes experiencias, para ser capacitado como verdadero pastor y maestro de su pueblo. El verdadero *piache* defiende a su comunidad y sabe enfrentar a los estafadores que se presentan como agentes con poder que quieren someter a la comunidad. La verdadera formación de los pueblos originarios tiene que pasar primeramente a través de la enseñanza y la protección de sus *piaches*. Los maestros graduados de las instituciones criollas no pueden y no deben sustituir a los pastores propios de esas comunidades.

El mundo indígena venezolano nos propone una “buena nueva” extraordinaria que es la hermandad creacional. No existe enfrentamiento entre los seres creados. Toda la creación es viva, hasta las mismas rocas. Y a todo elemento o ser del universo le tienen respeto. Creen en la presencia escondida de un ser superior que envuelve cada componente del cosmos. Por ejemplo, en la creencia del pueblo *Ye'kwana* narrada en la publicación *Los aborígenes de Venezuela Volumen V, Etnología contemporánea III*, publicado por la Fundación La Salle dice: “Entre los Ye'kwana existe la creencia en la existencia de una fuerza inmanente, suprema, inasible, que trasciende la creación y que está en la «raíz» del universo a la cual se conoce como el otro, el Wanadi” (107 y ss). De manera semejante lo viven los demás pueblos originarios de Venezuela. Esto conlleva a un reconocimiento universal de la vida en cada componente de la creación, en sus distintos estados y, un gran respeto que se ejerce a través de ritos y oraciones.

Esa presencia mística en todo lo creado, el cosmos, es la “buena noticia de convivencia universal”, de hermandad, que nos presentan los pueblos originarios a semejanza de YHVH como buena noticia de libertad. Es necesario salvar los pueblos originarios si queremos construir una sociedad enclavada en la madre tierra y su convivencia universal. Es el momento de rescatar el mundo indígena si queremos salvar a Venezuela y construir una sociedad de paz y justicia.

Bibliografía

- ALFARO Y VARGAS. **Prehistoria de Venezuela**. Caracas: Fondo Editorial Trópikos, 1992.
- BELLO, Jesús. **Derechos de los pueblos indígenas en el nuevo ordenamiento jurídico venezolano**. Caracas (Venezuela): Luis Jesús Bello e JWGIA, 2005.
- BIBLIA HEBRAICA SUTTGARTENSIA. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1977.
- BREMER, Margot. **La Biblia en el mundo indígena**. Asunción: Pastoral Indígena, 1998.
- CASSIGOLI, R. **La memoria y sus relatos**. <https://www.buenastareas.com/ensayos/La-Memoria-y-Sus-Relatos/24888947.html>, 2013.
- CROATTO, Severino. **Crear y Amar en Libertad. Estudio de Génesis 2:4-3:24**. Buenos Aires: Ediciones Aurora, 1986.
- DAWKINS, Richard. **El espejismo de Dios**. Londres: Oxford University Press, 1989.
- FAVARETTO, Bernardo. 2014. **La viuda como paradigma de Jesús, la mujer de las dos moneditas en una exégesis comparada de Lc 20,45-21,6 y Mc 12,38-44**. Caracas: NSB, Grupo Editorial, 2014.

- FUNDACIÓN LA SALLE. **Los aborígenes de Venezuela. Cinco tomos publicados entre el 1980 al 2018.** Caracas: Fundación la Salle, 2018.
- GUTIÉRREZ, Mariano. **Los Pemones y su código ético.** Caracas: Universidad Católica Andrés Bello- Hermanos Menores Capuchinos, 2001.
- MOSONYI, Esteban y BRACHO, Frank. **El rescate de la sabiduría indígena ancestral.** Caracas: El Perro y la Rana, 2008.
- OLAIZOLA, J. (1992). *Bartolomé de las Casas, crónica de un sueño.* Barcelona: Planeta.
- VAQUERO, Antonio. **Cultura Warao y kerigma cristiano.** Caracas: Universidad Pontificia Comilla de Madrid, 2000.
- VAN SETERS, John. **Em busca da história: historiografia no mundo antigo e as origens da história bíblica.** São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2008.
- VENTURA, Tirsia y DE LIMA, Silvia. **Biblia y culturas. Un abordaje desde personas afrodescendientes de Limón.** San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2009.
- VELÁSQUEZ, Ronny. **Mitos de creación de la cuenca del Orinoco.** Caracas: El Perro y la Rana, 2017.
- VELÁSQUEZ, Ronny. **Los Akawaio, indígenas del Esequibo-Venezuela.** Caracas: Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2010.

Bibliografía digitalizada:

LEYENDA DE MAKUNAIMA - PEMÓN

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/leyenda-de-los-makunaima--0/html/ff644848-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html. 31/enero/2025, 10 a.m.

MAKUNAIMA Y LOS DIOS HERMANOS - PEMON

<https://latinamericanliteraturetoday.org/es/2022/12/makunaima-y-los-dioses-hermanos/>. 31/Enero/2025, 10:30 a.m.

<https://elrinconcolombiano.com/kaliawirinae-el-mito-del-arbol-de-los-alimentos-sikuani/>. 31/enero/2025, 11 a.m.